

APRECIADOS MIEMBROS DEL PARLAMENTO LATINOAMERICANO E INVITADOS ESPECIALES:

Al cumplirse el 50 aniversario del Parlamento Latinoamericano, les damos la más cordial de las bienvenidas a esta la casa de la democracia de América Latina ubicada en la cintura geográfica del continente: Panamá.

Nos llena de orgullo y al mismo tiempo es una gran responsabilidad el que nos haya correspondido el honor de celebrar este magno acontecimiento. Lo que hoy conmemoramos es producto del trabajo de cientos de hombres y mujeres, parlamentarios de nuestra región, desde los fundadores que, inspirados en los ideales bolivarianos, realizaron una tenaz labor dando los pasos iniciales hacia la conformación del Organismo, pasando por los que impulsaron su institucionalización hasta llegar al presente, liderado por quienes hemos tenido la misión de consolidar su papel como único órgano de deliberación y propuesta política parlamentaria de ámbito regional en América Latina y parte del Caribe.

Los nobles ideales y las buenas intenciones de los miembros fundadores del Parlatino se han materializado en acciones concretas hacia mayores niveles de diálogo, cooperación e integración de nuestras naciones, mediante propuestas de índole normativa aprobadas por nuestro organismo con el apoyo técnico de expertos, muchas de las cuales han sido acogidas en los congresos nacionales para enriquecer sus propias legislaciones.

Superando inconvenientes y hasta crisis que nos pudieron hacer desfallecer, llegamos al aniversario 50 contando con el reconocimiento de propios y extraños. Ahora nuestra tarea es la de potenciar el papel de la representación política que tienen los parlamentos de la región, para impulsar las profundas transformaciones que requieren nuestros pueblos y tornar las agudas desigualdades que aún padecemos, logrando el acceso a oportunidades para todas y todos, con justicia social y equidad.

A partir del 50 aniversario se inicia, pues, una nueva era del Parlamento Latinoamericano, signada por la sociedad del conocimiento, el acortamiento de las distancias por las innovaciones tecnológicas y el reconocimiento de la impostergable necesidad de integrar más a nuestros pueblos que comparten identidad, cultura y tradición. Quienes estamos al frente de la institución y los que llegaren posteriormente, tenemos la obligación de no perder el impulso, de lo cual no son ajenos ustedes parlamentarios de la Región. Este Organismo, hoy el más importante y reconocido de América Latina, es un patrimonio de sus habitantes que tenemos que cuidar y fortalecer.

Elías A. Castillo G.
Presidente